

PRÓLOGO

BELÉN G. BERMEJO
(Coordinadora)

Los trastornos de alimentación son uno de los problemas que afecta a los jóvenes de hoy y cuya incidencia lejos de haber disminuido desde sus orígenes hace ya varias décadas sigue aumentando año tras año.

Padres, jóvenes y adolescentes y por supuesto profesionales, manifiestan su inquietud ante un problema que no saben como abordar, cuya total curación se cuestiona y que supone un grave riesgo para la salud de quien lo padece que puede acabar en la muerte.

Este monográfico a través de sus diferentes artículos presenta las últimas perspectivas en la forma de evaluar, entender y tratar estos trastornos. Los diferentes artículos recogen el presente de los trastornos de alimentación, a través de las visiones más actuales y arriesgadas de los expertos. Profesionales que llevan prácticamente toda su carrera profesional dedicada a este problemática exponen su visión más reciente de la enfermedad.

En primer lugar, en el artículo de Jenaro et al. se aporta un nuevo instrumento de detección temprana “el cuestionario de Imagen corporal” que supone una ampliación en la tecnología de evaluación existente en el campo de los trastornos de alimentación.

A continuación, Amanda Celis y Elia Roca presentan una nueva forma de tratamiento basada en la teoría transdiagnóstica propuesta por Fairburn y la terapia cognitiva conductual que deriva de ella, como una de las alternativas más potentes de tratamiento en la actualidad. En

este artículo se pretende hacer más accesible a los terapeutas que trabajan con este tipo de trastornos la visión transdiagnóstica presentada por Fairburn en el año 2003.

En el siguiente estudio Rosa Calvo se atreve a abordar uno de los aspectos más controvertido de los trastornos de alimentación, lo que podríamos considerar como el “talón de aquiles” de los tratamientos actuales para estos trastornos: su cronicidad, planteando una nueva forma de comprender y superar ésta.

El artículo de Emilio Gutiérrez nos presenta una interpretación totalmente novedosa y sorprendente de la enfermedad, según la cuál la hiperactividad característica de la anorexia se consideraría como una respuesta bio conductual provocado por los efectos fisiológicos de la pérdida de peso. Esta explicación apoyaría la utilización de estrategias alternativas en el tratamiento de la anorexia como es el caso del uso eficaz del calor como una forma de controlar la hiperactividad en estos pacientes.

Por último, mi artículo recoge la forma en que se aborda la anorexia y la bulimia en internet y la peligrosa proliferación de su presencia en la red guiada por dos malas compañías “ana y mia”.

Un monográfico novedoso, arriesgado y actual aborda el presente de los trastornos de alimentación con la finalidad de dar a conocer y compartir los pequeños avances y las perspectivas más actuales de expertos en la materia cuya finalidad es entender, erradicar y sobre todo ayudar a superar su problema a muchos jóvenes de hoy.

